

La trashumancia en Lumbreras de Cameros

LOS CHOZOS DE LOS PASTORES

TEXTO E IMÁGENES: José Ramón Francia Silva (Doctor en Psicología y maestro)



La trashumancia en siglos pasados ha sido una de las actividades más características del municipio de Lumbreras de Cameros y sus aldeas (San Andrés, antiguo Pajares, El Horcajo y El Hoyo). Ello ha sido posible gracias a los diferentes "majadales" con buenos pastos en la sierra, capaces de albergar a miles de ovejas. Los diferentes chozos construidos a lo largo de la historia nos han dejado la huella para poder analizar y recordar esa actividad pastoril, de la que poseemos buen registro en el Catastro del Marqués de la Ensenada.



Como sabemos, desde la época romana era conocida la raza merina por la excelencia de su lana y en tiempos de los visigodos (siglos VI/VII) se practicaba ya la trashumancia, aunque la presencia de los árabes paralizaría en diferentes momentos esta costumbre. No obstante, según se iban expulsando los musulmanes hacia el sur iban alternando verano e invierno su estancia buscando los mejores pastos.

Las características geográficas de la Península Ibérica proporcionaban pastizales adecuados para la alternancia estacional y, desde que comenzó en la parte Norte de España, esta ganadería empezó a aprovechar los pastos por las cumbres de Cebollera. Para cuando se creó el Honrado Concejo de la Mesta en 1273 ya se utilizaban algunas cañadas y con el paso de los siglos se definieron las vías pecuarias. La más utilizada desde Lumbreras era la Cañada Real Galiana (o Riojana) y la Cañada Real Soriana Oriental.

LUMBRERAS: NUMEROSA Hidalguía ganadera

Hace unos años, cuando no existía internet, nos parecería incomprensible que personas importantes se instalaran a vivir en zonas de montaña; sin embargo, hace unos cinco siglos notables ganaderos, con el fin de que sus ganados se alimentaran con buenos pastos, se censaron en Lumbreras y en otros lugares serranos. Como mejor defendían sus derechos era avecinándose en las villas; en general eran nobles y la mayoría de los llegados a Lumbreras permanecieron en la localidad durante generaciones.



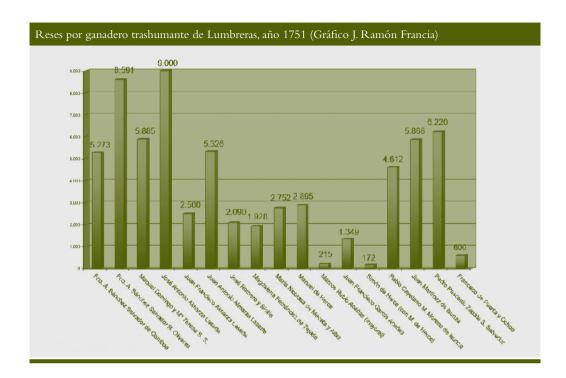
Lumbreras fue uno de los lugares destacados en la sierra camerana, donde se construyeron numerosas casas solariegas ornadas con escudos de hidalguía.

Algunos miembros de la familia Gante (Países Bajos), de finales del siglo XV, vinieron con Felipe El Hermoso, estuvieron al servicio del Duque de Nájera, fueron ganaderos en la montaña soriana y camerana y algunos enlazaron con poderosos linajes de Lumbreras, que además de propietarios de cabañas lanares también se dedicaban al mercado de la venta de vellones de lana esquilada cada primavera, para exportarla a Francia, Inglaterra, Flandes y otros lugares.

La sierra de Lumbreras era una de las más codiciadas por la disponibilidad de grandes pastizales que aprovechaban millares de ovejas merinas cada verano. Solo existían robles y sobre todo hayas en las partes más umbrías de esta zona montañosa; el resto del territorio se quemaba, a veces anualmente, para favorecer el crecimiento de nuevos pastos.

El municipio de Lumbreras en las inmediaciones de la Sierra de Cebollera cuenta con unos de los mejores pastizales de la Sierra para la cría del ganado lanar.

En estas tierras de alta montaña se aprovechaban las amplias extensiones de terrenos no roturables; no impedían los cultivos en las zonas roturadas, ni tampoco el aprovechamiento de pastos en las dehesas próximas a la población (Lastornal y Las Matas); sus hierbas alimenta-



ban al ganado bovino y equino, necesario para la labranza, así como a la ganadería lanar estante, que era escasa.

Lumbreras y las aldeas de San Andrés, el desaparecido Pajares (cubierto por las aguas del pantano), El Horcajo y El Hoyo contribuían al mantenimiento de la ganadería lanar trashumante, cada localidad de forma diferente. En la villa de Lumbreras residían los más importantes propietarios trashumantes mientras que las aldeas proveían de gran cantidad de pastores para la custodia del ganado. Se necesitaban tantos que eran insuficientes los del municipio y se tenían que buscar en otros pueblos de Cameros Nuevo y Viejo, o incluso de Soria. En la década de 1680-90 había en la sierra de Lumbreras, cercana a la aldea de Pajares, 36 rebaños de ovejas.

CHOZOS, MAJADAS, BORREGUILES

Con diferentes nombres -majadales, borreguiles o quintos- se denominaban los diversos lugares adjudicados a cada rebaño en la sierra. Podríamos nombrar más de 30 en el municipio lumbrereño: El Aigal, La Cepedilla, El Tajedo, El Ófilo, Sancho Viejo, Gregorión, La Roliza, las Setecientas, etc.; son solo algunos que se pueden visitar, aunque muchos en la actualidad quedan ocultos por la vegetación.

A cada uno de los borreguiles iban miles de ovejas, sobre todo en los siglos XVI y XVII, aunque a finales del XVIII decreció la cabaña.

Cuando ya la ganadería trashumante había empezado a disminuir, gracias a los datos del Catastro del Marqués de la Ensenada (1751) se han podido recopilar muchos datos relativos a Lumbreras, entre los cuales mencionaré a los principales ganaderos con el número de cabezas merinas que tenía cada uno.

B

Con la Guerra de la Independencia disminuyó la cabaña bruscamente en pocos años y tras ella, aunque se recuperó un poco, fue y cemento los ocho chozos que ocupaban los pastores. Los hizo con base rectangular y un fogón elevado del suelo en una de las esquinas;



permaneciendo con escasos miles de ovejas hasta mediados del siglo XX, época en la que solo quedaban ya ocho borreguiles ocupados durante el verano por unos cientos de ovejas (ninguno de ellos llegaba a las mil cabezas).

Cuando el número de ovejas era elevado cada quinto recibía varios pastores, por lo que hacía falta construir más de un chozo para pasar la noche en cada majadal. Después de más de 70 años sin utilizar, aún quedan algunas plantas de construcción circular que nos permiten su registro y examen.

En los años 50 del siglo XX el forestal Julián Francia con el grupo de jornaleros del Distrito Forestal (antiguo ICONA) hizo de piedra la cubierta es un tejado a dos aguas construido con cemento armado. Las fuertes heladas han provocado que, con el tipo de arena utilizado en aquella época, algunos estén sufriendo un deterioro insalvable al no estar protegidos por tejas. Ahora, en el siglo XXI, el Ayuntamiento de Lumbreras ha restaurado unos cuantos, poniéndoles el techo de madera de pino, un aislante sencillo y césped en el tejado.

A lo largo de la historia ha habido muchos borreguiles en la Sierra y aún quedan chozos de diferentes épocas, algunos restaurados últimamente.





Cada majadal tenía unos cuantos corrales hechos en piedra seca para encerrar el ganado diariamente; se hallan en las inmediaciones del chozo, así como un contadero (pasillo largo hecho de piedras) para contabilizar también cada día las ovejas.

A cada rebaño le acompañaba un pequeño grupo de cabras, que ayudaban a desbrozar montes y caminos y a proporcionar leche a los pastores. Pasada la mitad del siglo XX (1957) se prohibieron las cabras en todo el monte público con la justificación de que dañaban el crecimiento de árboles y arbustos.



EL CAMBIO A LO FORESTAL

Cuando ya no había ganado trashumante, han sido los vecinos del pueblo con sus ovejas los que han aprovechado los pastos hasta la penúltima década del siglo XX; últimamente es el ganado bovino y equino el que se beneficia de ellos juntamente con algún pequeño rebaño lanar estante.

La cabaña lanar trashumante merina ha dado paso a la ganadería estante bobina y equina, con algún pequeño rebaño de ovejas. A partir de mediados del siglo XX, con la desaparición progresiva del ganado trashumante y la disminución del estante, así como las repoblaciones de pino silvestre, empezado a plantar una década después de la Guerra Civil, los pastos se fueron reduciendo progresivamente pese a que solo se plantaba al principio en zonas de arbustos y matorrales. Lógicamente las protestas de los ganaderos a partir de 1960 fueron continuas ya que decrecía de modo considerable la disponibilidad de pastos. El aspecto positivo era que se podían obtener jornales con la repoblación forestal.





El paisaje ha cambiado en los últimos decenios en todo el municipio de Lumbreras, si bien esta zona del Parque Natural Sierra de Cebollera todavía cuenta con pastizales junto a hayedos y robles en las zonas umbrías y diversas especies arbustivas; pero en general tienden a disminuir porque avanza el bosque bajo y domina el pino en la mayor parte del terreno.



PARA SABER MÁS

Catastro Marqués de la Ensenada, Lumbreras, Volumen 415 y otros Memoriales de legos o seolares.

Moreno Fernández, José Ramón, La economía de montaña en la Rioja, a mediados del siglo XVI-II, 2 vols. Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, 1999.

Diago Hernando, Máximo, "Desarrollo de la trashumancia y los orígenes medievales de la cuadrilla mesteña soriana", *Hispania* LXIV/3, n° 218, 2004, 1045-1078.

